

Cristóbal de Morales, Maestro de Capilla en la Catedral de Plasencia

Bien pobre y raquíta, en datos y fechas, es la biografía de este insigne maestro, ilustre entre los más ilustres compositores hispanos y el primero, como muy bien dice Rafael Mitjana (*Estudio sobre algunos músicos españoles del siglo xvi*, Madrid, 1918), que reveló al arte europeo la propia y peculiar manera de sentir del alma artística de la escuela española de música (1).

Para conocimiento del lector nos permitimos dar extractados los datos principales de su vida y que pueden tenerse a mano en cualquier manual de historia de la música. Cristóbal de Morales nació en Sevilla y su vida se extiende de 1500 a 1553. Educado en la Catedral hispalense, pasa a Avila como Maestro de capilla de su Catedral (1526-1530); le vemos después como cantor en la Capilla Pontificia de Roma (1535-1545), "admissus in cantorem" con fecha 1 de Septiembre de 1535; a su regreso de Roma viene a Toledo como Maestro de capilla, pasando desde aquí a Marchena al servicio del Duque de Arcos, para terminar sus días en Málaga de Maestro de capilla de su Catedral (2).

Las actas capitulares del archivo catedralicio de Plasencia, hasta el presente inéditas, que transcribimos a continuación, vienen a probar y poner en claro que Cristóbal de Morales no

(1) Elústiza-Castillo, *Antología musical de los siglos xv y xvi*, pág. XLIX, Edit. Casulleras, Barcelona, 1933.

(2) Wolf-Anglés, *Historia de la música*, pág. 371, Edit. Labor, 1965.

marchó a Roma desde Avila en el año 1530, como comúnmente se ha creído, porque en ese mismo año vino a Plasencia, donde fue Maestro de capilla de la Catedral, ejerciendo por dos años (1530-1532) dicho magisterio musical, dato que deberá tenerse en cuenta en sus biografías (3).

No sabemos con exactitud la fecha de la toma de posesión de su cargo de Maestro de capilla de la Catedral de Plasencia por estar incompletas las actas capitulares de dichos años. En adelante no podrá sostenerse la opinión del ilustre musicólogo Rafael Mitjana (M. S. H., año XII, núm. 2, 1919) al afirmar que Cristóbal de Morales debió residir en Avila hasta el 12 de Octubre de 1530, fecha en que, según las actas capitulares de la Catedral de Avila, se recibió en dicha Catedral como Maestro de capilla a un tal Sepúlveda (4). Por esas fechas ya se encontraba Morales ejerciendo su magisterio en Plasencia, como puede deducirse del texto de la siguiente Acta Capitular. Foto número 1:

“En Plasencia, biernes quatro días del mes de Hebr° de mil DXXX años estando...ayuntados a su Cab° en la Capilla de San Pablo sita en el claustro de la dcha Iglesia...dixeron que por quanto Xpval (sic) de Morales, Ma° de Capilla de la dcha Iglesia les avía dcho en el dcho Cabildo como el quería yr a Sevilla donde es natural a entender en cosas que le cumplen e especialmente para entender en casar e desposar a una hermana que quedó huérfana...por tanto los dchos señores dixeron que le daban e dieron la dcha lizencia por tiempo de un mes que empieza a correr desde el día que partiere de esta cibdad.” (5).

Y prosigue la citada acta. Foto número 2:

“Los dchos señores en el dcho Cabildo dixeron que por algunas causas e consideraciones que a sus mercedes movían especialmente porque Xpval. de Morales, Maestro de Capilla

(3) Agradecemos vivamente al Canónigo Archivero y querido amigo, M. I. Sr. D. Manuel López Sánchez-Mora, la colaboración prestada al facilitarnos con todo interés las actas capitulares para este trabajo.

(4) Elústiza-Castillo; ob. cit.

(5) Archivo Catedral Plasencia, A. C. Libr. 7, fols. CXXXIX y CXL.

de la dcha iglesia, a causa de haber sido amovido de la media ración que en la dcha iglesia poseía, se le había restringido el partido e salario en menos suma de aquello que por ella llevaba e ganaba, habido respecto a lo que después se le asignó de salario que eran sesenta mil maravedies que habían e ovieron por bien por via de remuneración e gratificación de le dar como le mandaron librar quarenta ducados de oro o su valor que le sean pagadas de las rentas de la fábrica en dos años, conviene a saber en este presente la mitad e la otra mitad en el siguiente de MDXXXI por estos dos años solamente.”

Muy claramente se deduce de este documento que Morales estuvo dos años en esta Catedral de Plasencia como maestro de capilla, a saber: los años 1530 y 1531. Y carece de toda probabilidad afirmar que Morales marchase ya definitivamente a Roma el año 1531 acompañando al Cardenal D. Alfonso Manrique, hijo del primer Conde de Paredes, el maestro de Santiago D. Rodrigo Manrique y hermano del poeta Jorge Manrique (6).

Otra acta capitular nos refiere que Cristóbal de Morales tuvo que ser sancionado por el Cabildo a causa de no haber regresado de Sevilla a su debido tiempo, transcurrido el referido mes de ausencia que en Febrero de 1530 se le había concedido. Foto número 3:

“En la cibdad de Plasencia treinta e un días del mes de marzo de mil e quinientos e treinta años...estando ayuntados capitularmente en la dcha Capilla de San Pablo dixerón que atento que ovieron dado lizencia a Cristóbal de Morales, Maestro de Capilla de la dcha iglesia por tiempo de treinta días para yr a la cibdad de Sevilla para donde se partió, e el término es cumplido e no ha venido de que el servicio de la dcha yglesia ha rescibido detrimento en lo que toca a su cargo e ofizio, por lo tanto que mandavan e mandaron que todo el tiempo que ha faltado e faltare hasta que vuelva le sea descontado de su salario todo lo que montare.” (7).

Igualmente son desconocidos los datos de fechas exactas de

(6) Elústiza-Castillo; ob. cit.

(7) Archivo Catedral Plasencia, A. C. Libr. 7, fol. CXLII vlt.

la ausencia definitiva de Morales de Plasencia. Sabemos, no obstante, el nombre del que le sucedió como Maestro de capilla en esta Catedral: Diego Bruxelas. Foto número 4.

“En Plasencia, viernes IX días de Hebr° de MDXXXII... estando ayuntados capitularmente en la Capilla del señor San Pablo sita en el claustro de la dcha iglesia...recibieron por Maestro de Capilla a Diego Bruxelas e le señalaron cincuenta mil maravedies de salario por partido cada año el qual lo recibió e lo servirá con los cargos que le han servido los maestros antepasados e que corra el dcho salario desde el día que viniere a servir e le mandaron dar para el gasto de su venida seis ducados.” (8).

CAUSAS DE LA VENIDA DE CRISTOBAL DE MORALES

A PLASENCIA

¿Qué razones o motivos impulsaron a Morales a venir a Plasencia? Hasta el presente carecemos de documentación al respecto, aunque podamos formular varias hipótesis. Algunas, al parecer, de menor fuerza: tal vez la benignidad del clima de Plasencia comparado con el de Avila, que Morales, por razón de su tierra natal, podría haber apetecido; un mayor acercamiento a su patria chica, porque la distancia de 150 kilómetros que separan a Plasencia de Avila pudo ser más considerada en aquellos tiempos. No cabe la menor duda que Morales sintió el atractivo del propio terruño; porque cuando la fama le sonríe deja Roma para regresar a España y no regresa de nuevo a la Ciudad Eterna como hizo su colega de Capilla Pontificia, el ilustre zamorano Bartolomé Escobedo, y, si exceptuamos el tiempo que pasó en Toledo a su vuelta de Roma, que parece fue muy breve, sus últimos años transcurren entre Sevilla, Marchena y Málaga.

Puestos en el terreno de las hipótesis, nos inclinamos a exponer estas tres razones que muy bien pudieron mover a Morales fuertemente para decidirse a venir a Plasencia:

- 1.ª No dejaría de influir en el ánimo de Morales el flore-

(8) Archivo Catedral Plasencia, Libr. 7, fol. CLXII, vlt.

cimiento musical de la Catedral placentina, emporio por aquel entonces de arte y del que pudo muy fácilmente adquirir noticia, dada la proximidad de la tierra abulense. Señalamos estos datos en favor de nuestro aserto: a principio del siglo XVI, concretamente en el año 1503, el Deán D. Diego de Jerez acordó para el mayor esplendor del culto divino catedralicio que se escribieran e iluminaran los libros corales y se repararan los viejos órganos, e incluso ordenó construir uno nuevo de la mejor traza entonces conocida, encargo dado al célebre organero Cristóbal de Cortejo, ya que así lo permitían las rentas del Cabildo. Unos años después, en 1522, D. Gómez de Jerez, heredero del anterior en el deanato, siguiendo la tradición de su antepasado en el buen gusto por la música, puso su mayor interés y desvelo en atender a los órganos y a la cantoría de la Catedral (9).

2.^a Con anterioridad a Morales había pasado por esta Catedral, hacia el año 1511, como cantor contralto, el no menos famoso Juan Vázquez —del que hablaremos, Dios mediante, en mejor ocasión—, ilustre Maestro de la escuela andaluza, natural de Badajoz, pero educado en Sevilla, pasando después a Burgos con el cargo de Maestro de capilla de su Catedral. Si unimos el que Vázquez había sido formado musicalmente en Sevilla con su permanencia en Plasencia, podremos llegar a la conclusión de que es muy fácil que hubieran existido contactos entre ambos músicos y por ende que Morales hubiera tenido un conocimiento bastante exacto de Plasencia por el mismo Juan Vázquez.

3.^a Gobernaba la sede de Plasencia en los años que en la misma ciudad estuvo Morales un hombre de gran renombre: el Obispo D. Gutierre Vargas de Carvajal, cuyo pontificado está comprendido entre los años 1524 a 1569. Su padre, el notable jurisconsulto y egregio canonista, D. Francisco Vargas Mejía, casado con D.^a Inés de Carvajal, erigió en el templo de San Andrés, de Madrid, una capilla llamada “de los Vargas”, o mejor dicho, “del Obispo”, por haberla terminado su hijo,

(9) Domingo Sánchez Loro, *Trasuntos Extremeños*, pág. 200, Cáceres, 1956.

el Obispo D. Gutierre, y en cuya capilla yacen los restos mortales del matrimonio e hijo. En la citada capilla destacó asimismo la correspondiente capilla musical, donde al correr de los años veremos al frente de la misma músicos de verdadera talla y buen nombre como Vicente Espinal (1603), poeta y músico, autor de la "décima o espinela" y quien añadió una quinta cuerda a la guitarra, denominada después "guitarra española" (10). Esto y el que los mejores templos de la diócesis placentina deban su existencia al pontificado del expresado Prelado nos dan a entender un hecho: que D. Gutierre fue un mecenas del arte en todo sentido y en sus distintas manifestaciones. De ahí que no sea aventurado suponer incluso alguna gestión del mismo D. Gutierre Vargas Carvajal encaminada a traer al Maestro Morales a Plasencia, aunque carezcamos de documentación sobre ello.

Nada tiene que extrañar que la capilla de la Catedral de Plasencia fuera gozando con el tiempo de fama bien merecida; la fama no se improvisa y las obras de arte se edifican a base de trabajos y años.

No sólo en la Edad Media, sino también en la época del Renacimiento, son escasísimos los elementos que componen las capillas musicales de las grandes basílicas cristianas. El mismo Palestrina no contaba más que con cinco o seis cantores, tres o cuatro niños y dos hombres para ejecutar sus grandes obras en la Basílica de San Juan de Letrán, aunque las voces eran escogidísimas y bien educadas (11). En el año 1570 la capilla de la Catedral de Plasencia se componía de los siguientes elementos: un Maestro, dos organistas, cinco seises, dos tiples, cuatro contrabajos, tres tenores, cinco contraltos y cinco ministriles (12), lo que viene a demostrar la variedad de elementos que la integraban comparada con otras capillas musicales de mayor fama.

(10) Wolf-Anglés, *Historia de la música*, pág. 407.

(11) Tomás de Manzárraga, *La música sagrada a la luz de los documentos pontificios*, pág. 129, Edit. Coclusa, Madrid, 1968.

(12) Manuel López Sánchez-Mora, *Las Catedrales de Plasencia*, pág. 48, Plasencia, 1971.

Y en cuanto a la calidad de la capilla catedralicia placentina, damos el siguiente dato: en 1576, cuando Felipe II se entrevistó en Guadalupe con su sobrino el Rey de Portugal, don Sebastián, para celebrar las Navidades en dicho Monasterio, para solemnizar el divino misterio y las regias visitas, "se llamaron cantores de Toledo y Plasencia... juntamente con la capilla del Monasterio" (13).

Sin embargo, de Cristóbal de Morales no se conserva ninguna composición en el archivo de música de la Catedral de Plasencia, ni siquiera alguna copia de las mismas. No avala, por otra parte, este hecho el que su permanencia en Plasencia no fuera muy prolongada e incluso estuviera intercalada con algunas ausencias. El espacio de tiempo de dos años en esta Catedral es más que suficiente para que hubiera dejado constancia de su presencia entre nosotros con alguna producción de su genio, tanto más cuanto que a los maestros de capilla se les imponía la obligación de componer alguna obra no sólo en los ejercicios de oposiciones al cargo, sino también durante el año, costumbre que hasta hace poco tiempo ha estado en uso. Citamos a este respecto al ilustre investigador P. Samuel Rubio, Maestro de capilla del Monasterio de El Escorial, al darnos explicación de tal hecho: "Debemos pensar que haya desaparecido mucha música de la Catedral placentina no sólo del siglo XVII, sino también del anterior, ya que es muy inverosímil que Morales no dejara ningún resto de su producción en dicha Catedral, de la que fue Maestro de capilla dos años. El mismo hecho de que los manuscritos en partitura de atril hayan sido copiados casi todos en el siglo XVIII con tanto esmero, indica que en la Catedral de Plasencia se haya cantado casi exclusivamente hasta dicho siglo la polifonía del siglo XVI" (14).

Estos son los datos que podemos ofrecer al lector referente

(13) Fr. Arcángel Barrado, *Catálogo del archivo de música de Guadalupe*, pág. 16, Badajoz, 1947.

(14) Fr. Samuel Rubio O. S. A., *El archivo de música de la Catedral de Plasencia*, pág. 162. Separata del *Anuario musical*, vol. V, Barcelona, 1950.

al paso de Cristóbal de Morales por la Catedral de Plasencia, artista de primera magnitud en la música polifónica religiosa del siglo XVI, "famoso ubique terrarum", como le llamara su discípulo Francisco Guerrero; "luz de la música", en frase de otro notable cantor de esta misma Catedral, Juan Vázquez (15); "insigne predecesor inmediato de Palestrina" (16), del que pudo decir hace algunos años el Dr. Southgate en la Asociación Musical de Londres: "Creo que no hubiera existido Palestrina si no hubiera habido antes un Morales para mostrar lo que se podía hacer en música de Iglesia"; el más señalado antecedente victoriano como artista que, dentro de una técnica de categoría universal, sistematizara la nota "expresivista" del arte español (17), cuya música sobria, severa y altamente emotiva, tiene por fin, como el mismo Morales decía, "dar nobleza y austeridad al alma", y que sintetiza la estética de las escuelas españolas polifónicas del Renacimiento en este postulado del Maestro: "Toda música que no sirve para honrar a Dios y para enaltecer los pensamientos y sentimientos de los hombres, falta por completo a su verdadero fin". (Dedicatoria de su *Libro II de Misas al Papa Paulo III*, 1544.)

ROMAN GOMEZ GUILLEN

Canónigo prefecto de Música de la S. I. Catedral de Plasencia

(15) José Subirá, *Historia de la música*, I, pág. 440, Edit. Salvat, Barcelona, 1947.

(16) J. Forn, *Historia de la música*, II, págs. 53 y 55, Madrid, 1948.

(17) A. Gessa Loaysa, *Temas españoles*, núm. 274, pág. 10, Publicaciones Españolas, Madrid, 1956.